

Dúo Dinámico «La música que conocimos en la Base Americana marcó nuestro estilo»

ENTREVISTA

Manuel de la Calva y Ramón Arcusa se presentan esta noche (sala Mozart, 21.30, de 30 a 50 euros) con los grandes éxitos de sus 57 años de carrera

Desde 1958 sobre los escenarios. Lo de ustedes dos es increíble...

Manuel de la Calva: ¡Algo tendremos! Los que acudan a la sala Mozart podrán juzgar por sí mismos. Es un sitio impresionante para la música, y por suerte parece que hay ganas de vernos. Esperamos a todos los que se enamoraron con nuestras canciones... y a sus hijos.

Ramón Arcusa: Siempre recordamos nuestros lazos con Aragón: en mi caso aún más, ya que mis padres eran turolenses, de Noguera y Mosqueruela, donde viví dos años y sigo yendo en los veranos, y además empecé de crío cantando jotas con la Rondalla del Centro Aragonés de Barcelona. El año y medio que pasamos aquí haciendo la mili nos dejó huella. La música que conocimos haciendo guardias en la Base Americana marcó mucho nuestro estilo.

Empezaron muy pronto, y la mili pudo haberles cortado la progresión, como a tantos otros, pero casi fue al revés... dejaron su trabajo previo y se lanzaron a la música.

Manuel: Vinimos a Zaragoza, a la Base, y nos pusieron en la Policía Aérea, lo que significaba duplicar guardias: en la zona española y en la americana. Al final eso nos ayudó: los soldados de las garitas americanas eran chavales como nosotros, y recibían todos los éxitos desde Estados Unidos de primera mano: nos pasaban música y alucinábamos.

Ramón: Recuerdo las guardias en La Muela, no sé qué guardába-



El Dúo Dinámico recordará esta noche sus grandes éxitos en el Auditorio de Zaragoza.

mos realmente y no había enemigo, pero no he olvidado el aire y el frío... ni los ratos felices, que al final es lo que te queda en la memoria. Estuvimos en matines de Radio Juventud, tocábamos en el club de la Base Americana viernes y sábados, nos pagaban... luego, gracias al doctor Tabuena, nos cambiaron destino a la plana mayor en Zaragoza, y la cosa fue más cómoda, aunque una vez que nos escapamos a Barcelona para actuar en la televisión, el capitán general nos pilló: era de los pocos que tenía televisor entonces... Por suerte, conocíamos a su hija de algunos guateques, era amiga de los Artiach, buenos amigos nuestros, y nos libramos del arresto.

Los Everly Brothers y Chuck Berry marcaron poderosamente al Dúo Dinámico.

Manuel: Sin duda. Sobre todo los Everly Brothers: implantaron un

estilo, una forma de colocar las voces que luego también adoptaron y siguieron los Beatles. Tuvimos la suerte de compartir escenario con muchos grandes artistas como los Platters, Chubby Checker en Argentina... hicimos canciones para Diana Ross, Willie Nelson...

Ramón: Incluso Frank Sinatra. Estuvimos muchos años trabajando con Julio Iglesias en sus discos, casi 20, y yo luego me quedé en Miami. Una vez hice una canción con letra de un amigo mexicano, se llamaba 'What's A Guy Gotta Do', y pensé que era perfecta para que Julio y Sinatra la cantaran en un disco de duetos que preparábamos, allá por 1986. Era un 'swing' cómodo: grabamos una maqueta en Los Ángeles y fui con Julio a Las Vegas, al Golden Nugget, a enseñársela a Sinatra. La canté en el camerino, en medio de ambos, y Sinatra me pidió

proyecto magnífico. Habíamos estado muchos años en el candelero, muy mal acostumbrados por 17 números uno. Nos fuimos a Londres en 1969 y grabamos un disco fantástico, se llamó 'Mejor que nunca', y tuvimos la suerte de contar con Jimmy Page de Led Zeppelin en la guitarra, un genio humilde que se afanó en ayudarnos. También estaba por allá Ian Anderson de Jethro Tull, y el propio Robert Plant, la voz de los Zeppelin. George Martin, el productor de los Beatles, supervisó la producción... ¿qué pasó? Pues menos de lo que esperábamos. Y somos muy pragmáticos... en 1972 decidimos dejarlo. Fuimos al programa de José María Íñigo en la televisión, le pedimos cantar una canción y ahí mismo anunciamos que sería la última.

En esos años lejos de los escenarios se dedicaron a componer y producir, un mundo en el que el éxito fue aún más rotundo, si cabe.

Manuel: Al principio no sonaba el teléfono. Luego empecé a trabajar con Ariola y Columbia, allí andaban Camilo Sesto, Juan Pardo, los Canarias... y Julio Iglesias. Camilo es uno de los mejores compositores del pop español, muy disciplinado y elegante. Julio ya tenía mucho éxito en Europa, pero luego empezó a ensanchar su universo. Creo que la verdadera clave de su éxito fue la intuición que tiene para saber cuándo una canción iba a ser un éxito. Pasó con 'Por el amor de una mujer': estábamos visitando un estudio pequeño y la oyó cantar a un chaval, y dijo: esa canción tengo que cantarla yo, Manolo. Luego, en 1977, le hicimos 'Soy un truhán, soy un señor', y desde el primero momento dijo que la quería.

Hoy en día se dosifican más con los directos, pero la ilusión sigue intacta. Hace un mes, por ejemplo, el Gran Teatro del Liceo de Barcelona se rindió a sus pies.

Manuel: Es que sin ilusión no seguiríamos. Por suerte, nos acompañan la salud y las fuerzas para salir y hacer lo que sabemos, y contamos con el factor clave: el cariño del público. No hay ninguna razón para el retiro.

PABLO FERRER

HA DICHO

Manuel de la Calva

MÚSICO

«Sin ilusión no seguiríamos. Por suerte, nos acompaña la salud y las fuerzas para salir y hacer lo que sabemos, y contamos con el factor clave: el cariño del público. ¡Algo tendremos! No hay ninguna razón para el retiro»

que la repitiera. Al final Quincy Jones, productor del disco, no la incluyó, pero me quedo con el orgullo de tener una crítica positiva de Frank Sinatra.

En los 70 llegó un parón. ¿Demasiado tiempo a 200 por hora?

Manuel: Sí, todos los 60 sin parar, 17 números 1. Con el 'La, la, lá', en 1968, nos vinimos aún más arriba. Acabamos acometiendo un